

Simplificación del Prólogo

Por W.Sadler Jr.

Este folleto es la transcripción de una charla dada por William S. Sadler, hijo, a unos jóvenes, clarificando y simplificando las enseñanzas del Prólogo del Libro de Urantia. Publicado por Asoka Foundation. PO Box 270608, Oklahoma City, Ok 73127.

Índice

Introducción

I. Deidad y divinidad

II. Dios

III. La Fuente-Centro Primera

IV. La realidad en el universo

V. Las realidades de la personalidad

VI. Energía y arquetipo

VII. El Ser Supremo

VIII. Dios Séptuple

IX. Dios Último

X. Dios Absoluto

XI. Los tres Absolutos

XII. Las Trinidades

Introducción

Los seres humanos están desorientados en cuanto al significado de las palabras "Dios", "deidad" y "divinidad". La gente está aún más confundida en cuanto a la manera en que las personalidades divinas trabajan unidas y respecto a la forma en que están relacionadas. La gente no tiene mucha idea de estas cosas, y las ideas que *tienen* son confusas. Por eso he escrito esta historia, para indicar lo que queremos decir cuando utilizamos ciertas palabras. Estas palabras se utilizarán en los documentos que nosotros, los habitantes de Orvonton, hemos escrito en inglés para vosotros los habitantes de Urantia.

Queremos ofreceros más verdad. Queremos que vuestras ideas sobre el universo sean más amplias. Queremos ayudaros a alcanzar más cosas espirituales. Pero es difícil hacer esto cuando tenemos que utilizar vuestro pobre lenguaje. Se nos ha dicho que tenemos que contar nuestra historia en vuestro idioma. Sólo tenemos autorización para utilizar nuevas palabras cuando no podamos encontrar una palabra en inglés que sea adecuada, aunque sólo lo sea parcialmente.

Queremos ayudaros a comprender lo que tenemos que decir. Queremos ayudaros a evitar que os confundáis. Por eso sentimos que es una buena idea indicaros exactamente lo que queremos decir cuando utilizamos ciertas palabras inglesas. Esta historia que escribo aquí es la historia de lo que queremos decir cuando utilizamos esas palabras inglesas para hablar de la

Deidad. También indicaremos lo que queremos decir cuando utilicemos ciertas palabras para hablar de las cosas, los significados y los valores que mantienen el bien en todas partes.

Para poder contar esta historia que comienza, tenemos que destacar el esfuerzo que supone. Tenemos que utilizar estas mismas palabras cuando hablemos sobre ellas. Por eso esta historia no puede ser una historia completa. Sólo es la historia de lo que queremos decir cuando utilizamos estas palabras en los documentos. Estos documentos van a hablar sobre la Deidad y la gran creación. Algunos documentos están escritos por mi grupo, un grupo de seres que han venido desde Orvonton hasta Urantia para hacer este trabajo.

Vuestro mundo, Urantia, es uno de los muchos mundos donde vive gente como ustedes. Vuestro mundo, con otros muchos, forma el universo local de Nebadon. Este universo local, con muchos otros más, forman el superuniverso de Orvonton. Nosotros que contamos esta historia venimos de Uversa, la capital de Orvonton. El superuniverso de Orvonton no es todo lo que hay. Hay seis más como él, siete en total. Los siete dan vueltas alrededor de un lugar llamado Havona. Havona es el universo central.

Havona, el universo central, nunca tuvo un principio y nunca tendrá un final. Es un universo con una perfección divina. En el centro mismo de este universo central se encuentra la Isla del Paraíso. El Paraíso no se mueve. Es el punto central de la infinitud. Dios vive allí.

Los siete superuniversos están creciendo y cambiando. El universo central es perfecto. Cuando pensamos en todos ellos juntos, entonces los llamamos el gran universo. El gran universo tiene habitantes que viven en él. Tiene un gobierno. Pero ésta no es toda la creación. El gran universo mismo sólo es una parte de algo mucho más grande. Es una parte del universo maestro. El universo maestro incluye universos donde no vive nadie todavía. Esos universos se encuentran fuera, en el espacio exterior.

I. La Deidad y la Divinidad

En el universo de universos ocurre una gran cantidad de cosas. La Deidad está trabajando. Este trabajo tiene que ver con la materia, la mente y el espíritu. Una parte de este trabajo es personal; otra parte no lo es. Pero todo él tiene el mismo sabor, el sabor de la divinidad. Y todo él está regulado de tal manera que las diferentes partes trabajan unidas.

La Deidad puede ser real como una personalidad, como Dios. Pero esto no es toda la Deidad. La Deidad también puede existir antes y más allá de la personalidad, pero los humanos no van a comprender esto muy bien. Cuando progreséis por encima del nivel material, entonces todo lo que hace la Deidad

tarde o temprano concordará. Aquello que aúna todo el trabajo de la Deidad es la divinidad, al menos es la mejor manera de decíroslo.

La Deidad actúa de manera personal. La Deidad también actúa de una manera que podríamos llamar “antes de ser personal”. La Deidad actúa de una tercera forma que podríamos llamar “más allá de ser personal”. Cuando intentéis pensar en cómo actuaría la Deidad total, entonces haríais mejor en pensar en una casa de siete pisos. La Deidad total está todo el tiempo en acción en cada uno de estos siete niveles. Hablemos de estos siete niveles:

1. **Estático.** Tenemos que empezar con este nivel. Estático significa que “no se mueve”. Haríais mejor en pensar en la Deidad de este nivel como que *es*, en lugar de como que *actúa*, como que existe en lugar de como que hace algo. Pero esto es lógico: Tenemos que empezar diciendo que la Deidad ES algo antes de poder decir que la Deidad HACE algo.
2. **Potencial.** Éste es el segundo nivel y es diferente del primero. ¿Qué significa la palabra “potencial”? Significa que hay sitio para algo. Un tazón tiene valor porque está vacío; podéis poner algo dentro. Antes de que la Deidad pudiera hacer algo tenía que haber un vacío que pudiera llenarse. En presencia de este vacío, la Deidad tiene ahora un plan. El universo (en teoría) todavía no está aquí, pero el proyecto original sí lo está.
3. **Asociativo.** Aquí, en el tercer nivel, encontramos que aparece la imagen de la personalidad. Aquí la Deidad consigue la paternidad. Dios se convierte en el Padre Universal del Hijo Eterno. La Trinidad se sugiere aquí. Dios ya no está solo; tiene asociados con quienes puede experimentar la fraternidad.
4. **Creativo.** En este cuarto nivel, la Deidad empieza a actuar tal como comprendemos la acción. Ahora los Dioses empiezan a compartir con otros seres. Empiezan a entregarse, a distribuirse a otras personalidades. Ahora empiezan a mostrarse a otros seres y a permitir que las criaturas los conozcan.
5. **Evolutivo.** Ahora la Deidad se expande, surge de las fronteras del universo central. La Deidad, en este nivel, llega a asociarse incluso con las criaturas.
6. **Supremo.** En este nivel la Deidad aprende a experimentar; la Deidad se libera de saberlo siempre todo antes de tiempo. En este nivel la Deidad aprende lo que es ser una criatura, empezar desde pequeño y crecer. Aquí la Deidad reúne lo que el hombre obtiene del hecho de vivir y lo mezcla con lo que Dios obtiene del hecho de ser. En este nivel la Deidad trabaja en el tiempo y el espacio. Aquí la Deidad no dirige directamente el gran universo, sino que trabaja más bien detrás del escenario, trabaja para coordinar y dirigir a los gobernantes del gran universo. A veces llamamos a esto la Supremacía de la Deidad.
7. **Último.** Éste es el último nivel de la actividad de la Deidad total. Una manera de imaginar este nivel es pensar en la Deidad como adentrándose en el futuro. Otra cosa que sucede en este nivel es que la Deidad se eleva por encima del tiempo y del espacio. Esto significa que aquí la Deidad es todopoderosa, onnisapiente y está presente en todas partes. En el nivel

anterior (el sexto), la Deidad coordina todo lo que sucede en el gran universo. Ahora, en este (séptimo) nivel, la Deidad efectúa el mismo tipo de trabajo coordinador, sólo que ahora lo hace para todo el universo maestro. La Deidad actúa aquí de una manera más que finita (absonita). Esto significa que tiene la última palabra que decir y que lo mantiene todo en funcionamiento, sin límites. A esta actividad en el séptimo nivel la llamamos la Ultimidad de la Deidad.

Ahora que hemos hablado de los siete niveles en los que actúa la Deidad total, hablemos sobre otras tres maneras de ver los “niveles”:

El nivel finito. Ahora miramos más a los niveles de la creación que a los niveles de acción de la Deidad. En el nivel finito tenemos criaturas, gente como ustedes los urantianos, humanos y otros tipos de criaturas. En el nivel finito las cosas suceden una tras otra; suceden en el tiempo. También, sólo podéis estar en un sitio a la vez. Las cosas y las personas finitas pueden no tener un final, pero podéis estar seguros de que siempre tienen un comienzo. Son creadas. Recordad lo que dijimos del sexto nivel de funcionamiento de la Deidad total; hablamos sobre la Supremacía de la Deidad. Bien, el nivel de Supremacía de la Deidad trabaja en este nivel de existencia finito.

El nivel absonito. Quizás imaginaríais mejor este nivel como algo que se encuentra entre lo finito y lo absoluto. En este nivel absonito hay cosas y seres que no tienen comienzo y no tienen fin. Aquí también pueden suceder cosas que no están limitadas por el tiempo o el espacio. Esos sucesos no ignoran el tiempo y el espacio, se elevan por encima del tiempo y del espacio, trascienden el tiempo y el espacio. A los seres que existen en este nivel los llamamos absonitarios. Los absonitarios no son creados, son “existenciados”. Podríamos utilizar una nueva palabra aquí, pero “existenciados” quizás servirá. De todos modos, los absonitarios simplemente *existen*. Recordaréis nuestro análisis del séptimo nivel de acción de la Deidad total; hablábamos de la Ultimidad de la Deidad. Bien, el nivel de Ultimidad de la Deidad tiene que ver con este nivel de existencia absonito. En cualquier lugar donde os podáis encontrar en el universo maestro, si véis que sucede algo que no lleva tiempo y/o algo que parece estar sucediendo en todas partes a la vez, si véis esto, podéis estar seguros de que se trata de una acción absonita. También podéis estar seguros de que es un acto de la Ultimidad de la Deidad.

El nivel absoluto. Éste es el tercer y último nivel de existencia. Se encuentra más allá del nivel absonito. El nivel absonito trasciende el tiempo; el nivel absoluto ignora el tiempo, carece de tiempo. El nivel absonito trasciende el espacio; el nivel absoluto ignora sencillamente el espacio, no tiene espacio. El nivel absoluto está totalmente más allá de cualquier cuestión de comienzos o de fines. Por ejemplo, en la Isla del Paraíso no hay ni tiempo ni espacio. El Paraíso es absoluto en lo que concierne al tiempo y al espacio; está “fuera” del espacio y “antes” del tiempo. La Trinidad del Paraíso (el Padre, el Hijo y el Espíritu)

trabaja en este nivel absoluto. Este nivel no puede ser coordinado por ningún acto de la Deidad que está creciendo por experiencia.

Cada vez que la Deidad actúa en este nivel absoluto, tendréis acontecimientos que serán finales en el sentido *completo* de la palabra, no habrá nada mas allá de ellos.

La Deidad puede no estar creciendo, ser siempre la misma (existencial), como el Hijo Eterno. La Deidad puede estar desarrollándose por experiencia, estar cambiando (experiencial), como el Ser Supremo. *La Deidad puede estar compuesta de una agrupación de muchos creadores divinos (asociativa), como Dios Séptuple.* La Deidad puede ser una unidad completa (indivisible), como en el caso de la Trinidad del Paraíso.

Todo lo que pudiérais reconocer como divino (y mucho más), procede de la Deidad. La naturaleza de la Deidad siempre es el ser divina. Pero algunas cosas pueden ser divinas y sin embargo no ser la Deidad. Pero aunque no sean la Deidad, estarán relacionadas con la Deidad y siempre intentarán acercarse a la Deidad de manera espiritual, mental o personal.

La DIVINIDAD es el sabor de la Deidad. Todos los actos de la Deidad son divinos. Esta divinidad es la que asegura que todos los actos de la Deidad trabajarán juntos, nunca en oposición.

Tal como los seres humanos podrían comprenderla, la divinidad es verdad, belleza y bondad. Cuando la personalidad manifiesta la divinidad, aparece como amor, misericordia y ministerio. Pero cuando la Deidad no actúa como una personalidad (como sucede en la Trinidad), entonces la divinidad se revela como justicia, poder y soberanía.

La divinidad puede ser perfecta y completa; así es como aparece cuando un Creador Paradisiaco actúa. La divinidad también puede ser imperfecta; ésta es la forma en que aparece en vuestro nivel de existencia como criaturas. La divinidad puede ser relativa, ni perfecta ni imperfecta; ésta es la forma en que aparece en ciertos niveles intermedios. El universo central de Havona es exactamente un nivel intermedio de este tipo; no es absolutamente perfecto como la Isla del Paraíso, ni tampoco es incompleto e imperfecto como los superuniversos en evolución.

Cuando tratamos de imaginar la perfección, descubrimos que existe un número de combinaciones posibles. Existe la perfección absoluta, la perfección relativa, y también la imperfección. Todas ellas se pueden combinar de siete maneras posibles:

1. Perfección absoluta
2. Alguna perfección absoluta y alguna perfección relativa.
3. La combinación de las tres absoluta, relativa e imperfecta.

4. Alguna perfección absoluta, y alguna imperfección.
5. Perfección relativa
6. Alguna perfección relativa, y alguna imperfección.
7. Imperfección

II. Dios

Los seres humanos como ustedes siempre están buscando palabras para describir a Dios. Tenéis ideas sobre los deberes morales. También tenéis ideales sobre los valores espirituales. Cuando ponéis estas dos cosas juntas, conseguís algo que es difícil de describir con palabras.

Si pensáis mucho en el universo, pronto sacáis la idea de que alguien lo inició. Y poco después sacáis la idea adicional de que nada dio nacimiento a “aquél que inició el universo”. Ese alguien que lo inició todo, esa Primera Causa, es Dios. Dios es el Padre Universal. Él actúa sin límites, en la infinitad. Pero lo que queremos contaros ahora es cómo actúa con límites: cómo actúa como una personalidad, cómo actúa de una manera menos que infinita, y cómo actúa para dar a conocer, no la divinidad absoluta, sino la divinidad relativa. Desde estos puntos de vista, podemos hablar de sus acciones en tres niveles:

1. *Prepersonal*. Cuando Dios separa una parte de sí mismo, crea un Ajustador del Pensamiento. El Ajustador no es una persona, y Dios no es el “padre” de ese Ajustador. Las personas sólo son padres de otras personas. Dios es la “fuente” del Ajustador, pero no el padre del Ajustador. Éste es un buen ejemplo de cómo Dios actúa de manera prepersonal.
2. *Personal*. Dios es el padre de todas las personalidades. Esto es cierto tanto para los seres creados (por ejemplo los ángeles) como para los seres procreados (por ejemplo los humanos). Cuando Dios actúa en relación con una persona, entonces trabaja en este segundo nivel. Cuando Dios ama al hombre, ese acto de amor tiene lugar en este nivel.
3. *Superpersonal*. En este nivel Dios se relaciona con seres que son más que finitos. Estos seres absonitos son más que personalidades.

DIOS es una palabra que nunca utilizamos a menos que queramos indicar, de una u otra manera, la personalidad de la Deidad. La Deidad tiene muchos niveles de acción personal. La palabra Dios ha de definirse de manera diferente en cada uno de esos niveles. También debe definirse de nuevo dentro de cada uno de esos niveles. La palabra Dios no sólo la utilizamos para referirnos al Padre Universal, sino también para referirnos a las personalidades coordinadas y subordinadas de la Deidad. Por ejemplo, la palabra Dios se podría utilizar para designar a los Hijos Creadores Paradisiacos, los padres de los universos locales.

Tal como lo utilizamos, el término Dios se puede comprender:

Por designación, como cuando decimos Dios Padre.

Por el contexto. Aquí, las otras palabras de la frase aclararán sobre quién exactamente estamos hablando. Pero si existe alguna duda sobre lo que queremos decir, entonces que la palabra Dios signifique el Padre Universal.

La palabra Dios es más pequeña que la palabra Deidad. Dios siempre significa personalidad. Deidad puede referirse o no a la personalidad.

La palabra DIOS se utiliza en estos documentos con los significados siguientes:

1. **Dios Padre**, Creador, Controlador y Sostén. El Padre Universal, la Primera Persona de la Deidad.

2. **Dios Hijo**. Creador coordinado, Controlador del Espíritu y Administrador Espiritual. El Hijo Eterno, la Segunda Persona de la Deidad.

3. **Dios Espíritu**. Actor Conjunto, Integrador Universal y Otorgador de la Mente. El Espíritu Infinito, la Tercera Persona de la Deidad.

4. **Dios Supremo**. Es el Dios finito. Tuvo un principio y está creciendo en el tiempo y el espacio. Dios Supremo está acumulando todas las experiencias de los creadores y de las criaturas en el tiempo y el espacio. Está mezclando y unificando esta experiencia. Está atando toda esta experiencia. Es semejante a la Deidad y sin embargo es semejante a las criaturas, pues evoluciona y crece. La reunión de todas estas cosas es una realización personal del Ser Supremo.

5. **Dios Séptuple**. Dondequiera que encontréis a la personalidad de la Deidad trabajando en el tiempo y el espacio, allí habréis encontrado a Dios Séptuple. Es el Padre, el Hijo y el Espíritu trabajando con sus asociados creativos en el gran universo. Todas estas actividades combinadas se suman en el Ser Supremo. El Ser Supremo está construyendo personalmente su poder soberano mediante estas actividades de Dios Séptuple. Este Ser Supremo que crece se está convirtiendo en la primera revelación completa de la Deidad en el tiempo y el espacio. Dios Séptuple trabaja en el gran universo. Hay dos corrientes relacionadas de movimientos de personalidades en el gran universo. Del Paraíso sale una corriente descendente de personalidades perfectas. Hacia el Paraíso fluye la corriente de las criaturas ascendentes.

6. **Dios Último**. El Ser Supremo evoluciona; el Último “se existencia”. (Recordad la palabra “existenciar” en el análisis de los seres absonitos, que no son creados, ¡sencillamente existen!). Dios Último trabaja en relación con el tiempo y el espacio, pero fuera de ellos. Trabaja en el supertiempos y en el espacio trascendido. El Supremo es la primera revelación de la unidad de la Deidad en el tiempo y el espacio; el Último es la segunda. Si queréis intentar saber lo que significa esto, tendréis que pensar a lo grande. El crecimiento completo de Dios Último está esperando el crecimiento completo de, al menos, el universo maestro. Esto significa la culminación de todo lo finito y de todo lo absonito.

7. **Dios Absoluto.** Los seres absonitos son superpersonales; tienen una relación con Dios Último.

Pero estos absonitarios tendrían que volverse super-superpersonales para tener una relación similar con Dios Absoluto. Esto es lo que queremos decir con la expresión “valores superpersonales trascendidos”. El Supremo representa un primer nivel de expresión y de expansión de la Deidad unificadora; el Último, un segundo nivel de este tipo; Dios Absoluto representa un tercer y último nivel de este tipo. Dios Absoluto podría ser experimentable; pero actualmente no está presente en este sentido. Sin embargo, existe como Absoluto (no experimentable) de la Deidad. Este tercer nivel (el nivel de Dios Absoluto), es el final del camino en lo que se refiere al crecimiento y a la expansión de la Deidad. Ya no hay nada más que personalizar. Ya no sobra más divinidad. Dios se ha revelado plenamente. Más allá de este nivel vamos más allá de la Deidad misma. Más allá de este nivel nos encontramos con algo que está fuera de la Deidad; nos encontramos con el Absoluto Incalificado.

III. La Fuente-Centro Primera

Si examináis todo lo que existe (existió o existirá), a fin de cuentas asciende a un total de siete tipos de realidades; suman un total de siete Absolutos iguales:

1. La Fuente-Centro Primera
2. La Fuente-Centro Segunda
3. La Fuente-Centro Tercera
4. La Isla del Paraíso
5. El Absoluto de la Deidad
6. El Absoluto Universal
7. El Absoluto Incalificado

Dios, como Fuente-Centro Primera, es realmente *primero*. Esta afirmación no tiene, simplemente, ninguna excepción. La Fuente-Centro Primera es infinita así como eterna. Lo único que lo limita de alguna manera es su propio libre albedrío.

Dios, el Padre Universal, es la personalidad de la Fuente-Centro Primera. Como tal, mantiene relaciones personales con todas las fuentes y centros coordinados y subordinados. También ejerce un control infinito sobre ellos. Puede ser que nunca tenga que utilizar este control. ¿Por qué tendría que hacerlo? Estas fuentes y centros asociados trabajan con una perfección sin defecto. Pero el control final está ahí, exactamente el mismo, aunque no tenga que utilizarse jamás.

La Fuente-Centro Primera es realmente *primera*, en todas partes. No hay ninguna diferencia ya se trate del campo de acción de la Deidad o fuera de ese dominio; ya se trate de actividades personales o impersonales; ya trabaje con

cosas que existen o con cosas aún por existir; ya trabaje en el nivel finito o en el infinito. Todo, sencillamente todo, depende directa o indirectamente para su existencia de la Fuente-Centro Primera.

La Fuente-Centro Primera está relacionada con el universo de las siguientes diferentes maneras:

1. *El universo físico.* La gravedad que mantiene unida a la creación material está sometida a la superficie inferior de la Isla del Paraíso. Éste es el centro gravitatorio del universo de universos. Por esta razón, la persona del Padre nunca se mueve en relación con este centro de gravedad. Pero el centro de gravedad se encuentra en el lado inferior o material del Paraíso. El Padre vive en el lado superior o espiritual del Paraíso.
2. *El universo intelectual.* Las fuerzas mentales de los universos se reúnen (finalmente) en el Espíritu Infinito. Pero existen también centros mentales secundarios. El tipo de mente que funciona en los superuniversos (la mente cósmica) está centrada en los Siete Espíritus Maestros. La mente en desarrollo del Ser Supremo está centrada en Majeston en el Paraíso. (Majeston es el jefe paradisiaco de la reflectividad).
3. *El universo espiritual.* Todas las fuerzas espirituales del universo se reúnen en la persona del Hijo Eterno.
4. *La capacidad para la acción.* El Absoluto de la Deidad proporciona la capacidad o el espacio ilimitado para todas las actividades futuras de la Deidad.
5. *La reacción infinita.* El alcance con que la infinidad puede reaccionar a la acción de la Deidad no tiene fin. Esta capacidad ilimitada de reacción existe en el Absoluto Incalificado.
6. *La acción-reacción unificada.* El Absoluto Universal equilibra y coordina perfectamente a los otros dos Absolutos. El Absoluto de la Deidad es el Absoluto Calificado; calificado en el sentido de haber sido apartado del otro Absoluto, el Absoluto Incalificado.
7. *El universo de la personalidad.* Todas las personalidades (todos los seres morales) están directamente relacionadas con la personalidad del Padre Universal.

Los seres humanos, y tampoco los seres finitos muy por encima del nivel humano, no comprenden muy bien la REALIDAD. Lo que creéis que es la realidad está muy lejos de ser así. Incluso cuando pensáis en la Deidad, no podéis comprenderla. Lo máximo que podréis comprender realmente de la Deidad es el Ser Supremo. Asimismo, hay muchas más cosas que están detrás del Ser Supremo. Esas cosas que existían antes del Ser Supremo son realidades eternas y realidades superfinitas. Queremos contaros algo sobre esas realidades eternas y superfinitas. Pero cuando intentamos hablaros de esas cosas, tropezamos con dificultades. Estamos hablando de cosas que están fuera del tiempo y del espacio, pero tenemos que utilizar vuestro lenguaje espacio-temporal para hablaros de ellas. Por eso tenemos que hablar sobre los acontecimientos de la eternidad como si hubieran sucedido en el tiempo.

Tenemos que deformar nuestra historia, pero si no lo hacemos, entonces no podremos decir nada en absoluto.

Tal como un ser humano consideraría la forma en que las cosas se iniciaron originalmente, sucedió de esta manera: El YO SOY estaba, por así decirlo, aprisionado por la infinidad. No podía ordenar porque no había quien "obedeciera las órdenes". Así pues, se movió hacia otra parte de la infinidad. Esto cambió el panorama. Ahora tenemos dos partes de la infinidad. Tenemos la parte hacia la que se movió y la parte desde la que se movió. La parte hacia la que se movió, la cambió; la cambió al moverse hacia ella; es la parte de la infinidad del Absoluto Calificado. Es la parte de la infinidad que ordena. La parte de la infinidad hacia la que no se movió, no la cambió. Es la parte de la infinidad del Absoluto Incalificado; es el que "obedece las órdenes". El Absoluto Calificado es (en este punto) la Deidad total, el que "da las órdenes". El Absoluto Incalificado es la no-Deidad total, el que "obedece las órdenes". Esta división de la infinidad en dos partes produjo una tensión, una tirantez. Esta tensión disminuyó con la aparición del Absoluto Universal (el tercer Absoluto). El Absoluto Universal sigue actuando para igualar la tensión entre las dos partes de la infinidad, la parte hacia la que se movió el YO SOY, y la parte desde la que se movió el YO SOY.

Pero el YO SOY no se detuvo aquí. En este punto es la Persona Absoluta. Ahora se separa de la Personalidad Absoluta; así se convierte en el Padre de la Personalidad Absoluta. En consecuencia, la Personalidad Absoluta se convierte en el Hijo Eterno del Padre Universal. Mientras todo esto sucedía, el Padre construyó la máquina absoluta, la Isla del Paraíso. Ahora tenemos al Padre y al Hijo residiendo en la Isla del Paraíso. El escenario está preparado para la creación. El primer acto creativo del Padre y el Hijo se personaliza como Espíritu Infinito y se materializa como el universo central de Havona. Ahora el Padre ha concluido su liberación de las trabas de la infinidad. No solamente se ha liberado de la infinidad total, sino también de la Deidad total. El Hijo y el Espíritu están ahora con él llenando la totalidad de la Deidad total. Cuando el Padre se une con el Hijo y el Espíritu en la Trinidad del Paraíso, entonces, como Trinidad, llenan toda la Deidad. Después de hacer esto, el Padre se puso a aumentar la Deidad. Puso en movimiento el crecimiento, la evolución y la experiencia, de tal manera que pudieran aparecer Deidades adicionales, las Deidades Suprema, Última y Absoluta.

Aunque *el concepto del YO SOY* es útil, apenas es real. Pero necesitáis este concepto. Lo necesitáis porque no podéis pensar fuera del tiempo, del espacio o de las realidades finitas. No podéis comprender la eternidad. No podéis captar algo que no tiene comienzo y que no tiene fin. Para un ser humano todo ha de tener un principio. Es decir, todo salvo el ÚNICO SIN CAUSA, la causa original de todas las otras causas. Por eso os damos este concepto del YO SOY. Os contamos esta historia de una época en que el YO SOY estaba completamente solo. Pero ahora tenemos que añadir a esta historia que el Hijo Eterno y el

Espíritu Infinito son tan eternos como el Padre Universal; ni más ni menos. En otras palabras, nunca existió una época en la que el YO SOY no fuera el Padre del Hijo y, con él, del Espíritu.

El Infinito. Este término tiene un significado real; no es una concesión a las limitaciones de vuestro pensamiento. Lo utilizamos cuando queremos sugerir la “primordialidad” ilimitada de la Fuente-Centro Primera. El concepto del YO SOY es algo que tenéis que tener con el fin de contestar a la pregunta: “¿Cómo empezaron las cosas al principio? No es un concepto objetivo. Pero el término “Infinito” significa realmente algo. El Padre Universal tiene realmente libre albedrío y simplemente no existen limitaciones a su libre albedrío. Cuando pensamos en él de esta forma, a veces también utilizamos el término “Padre-Infinito”.

Todos tenemos problemas para comprender el significado completo del término “Padre-Infinito”. Ninguno de nosotros tiene realmente una mente lo bastante grande como para captar realmente lo que significa en realidad “Padre-Infinito”. Y además, el Padre Universal no aparece como Infinito en los niveles menos que infinitos. Creemos que sólo hay dos seres que conocen realmente al Padre como infinidad. Para el resto de nosotros, esta creencia es un acto de fe.

IV. La realidad en el universo

Tal como vemos el universo en la actualidad, observamos diferentes tipos de realidad; no todos son la misma cosa. La realidad empezó porque el Padre Universal decidió iniciarla. Desde nuestro punto de vista, hay tres tipos principales de realidad:

1. *La realidad no deificada.* En general, éste es el aspecto material de la creación. Es la parte de la creación que no es personal. Este tipo de realidad también sugiere algo que no podría llegar a ser personal. A fin de cuentas, esta clase de realidad termina en la presencia del Absoluto Incalificado: la parte de la infinidad desde la que el YO SOY se movió.
2. *La realidad deificada.* Por lo general, éste es el aspecto personal de la creación. Tiene que ver con la personalidad desde abajo hasta arriba, desde el finito más bajo hasta el infinito más elevado. Si algo es aún personalizable, entonces entra en esta categoría general. Pero la realidad deificada también va más allá de la personalidad. (Recordad que los absonitarios son superpersonales). La realidad deificada termina finalmente en la presencia del Absoluto de la Deidad: la parte de la infinidad hacia la que el YO SOY se movió.
3. *La realidad interasociada.* La realidad se supone que es deificada o no deificada. Pero para los seres que están por debajo del nivel de la Deidad, existe una zona fronteriza. Las realidades deificada y no deificada parecen mezclarse y confundirse. Esta realidad interasociada parece ser el terreno del Absoluto Universal: el tercer Absoluto que apareció para igualar la tensión entre los otros dos.

He aquí el concepto primordial de la realidad original: El Padre lo inicia todo y lo mantiene como una empresa que funciona bien. La grieta básica y original de la realidad se encuentra entre la realidad deificada y la realidad no deificada: entre el Absoluto de la Deidad y el Absoluto Incalificado. La *relación* original es la tensión entre estos dos Absolutos. Esta tensión causada por el Padre es completamente aliviada por el Absoluto Universal (el tercer Absoluto). Así es como apareció el Absoluto Universal, para compensar esta tensión.

Desde el punto de vista del tiempo y del espacio, la realidad podéis subdividirla además en:

1. ***Manifestada y potencial.*** Algunas cosas ya están aquí; otras están aún por llegar. Por ejemplo, el Hijo Eterno es completo y definitivo como ser espiritual. Pero el hombre mortal no es del todo un ser espiritual en el momento actual; el hombre es un ser espiritual en potencia.
2. ***Absoluta y subabsoluta.*** Todo lo que sea absoluto lo es desde la eternidad; ha existido siempre; no tiene absolutamente nada que ver con el tiempo. Las realidades subabsolutas son de dos tipos: En primer lugar son *absonitas*. Las realidades absonitas tienen relación tanto con el tiempo como con la eternidad; ocupan una zona intermedia. Y luego están las finitas. Las realidades finitas existen en el espacio y tienen un comienzo en el tiempo.
3. ***Existencial y experiencial.*** Aquello que conoce antes de la experiencia es existencial; aquello que crece debido a la experiencia es experiencial. Las Deidades del Paraíso tienen una naturaleza existencial. El Supremo y el Último tienen una naturaleza experiencial.
4. ***Personal e impersonal.*** La expansión de la Deidad, la expresión de la personalidad y la evolución de los universos: todas estas cosas fluyen para siempre en los canales que el Padre ha suministrado. Existen dos canales principales, el personal y el impersonal. El Padre hizo estos canales cuando creó el Paraíso junto al Hijo Eterno. El Paraíso es el arquetipo impersonal, que inicia la corriente que fluye en el canal impersonal. El Hijo es la personalidad arquetípica; él inicia la corriente que fluye en el canal personal.

EL PARAÍSO. Esta palabra puede ser utilizada como adjetivo o como sustantivo. En este párrafo queremos analizarla como adjetivo. Podemos referirnos a las fuerzas y energías paradisiacas. Hablamos del centro de gravedad paradisiaco. Podemos charlar sobre las Deidades paradisiacas. Podemos hablar de la divinidad paradisiaca, de la personalidad paradisiaca o de la energía paradisiaca: espiritual, mental o material. Todo se puso en marcha en el Paraíso, pero el Paraíso (la Isla central) no lo inició todo.

La Isla del Paraíso. Ahora queremos definir el Paraíso como sustantivo. Esta Isla central es la máquina que el Padre construyó personalmente. Construyó esta máquina por la misma razón que cualquier personalidad construye una máquina. La construyó para que hiciera el trabajo mecánico de controlar los

universos materiales. Puesto que el Padre es absoluto, su máquina también es absoluta. Es el centro de su sistema de control gravitatorio de los universos. El Paraíso no se mueve. Es el único elemento estacionario en el universo de universos. La Isla del Paraíso tiene un emplazamiento en el universo; podéis llegar físicamente a ella si viajáis en la dirección correcta y tenéis los medios de transporte. Pero la Isla del Paraíso no está en el espacio; el espacio llega a su frontera interior antes de alcanzar el Paraíso. El Paraíso está rodeado por algo, pero ese “algo” no es espacio. Toda la materia y la energía de los universos materiales salieron del Paraíso. Esto también es cierto para todos los universos pasados y todos los futuros. Esta Isla nuclear de Luz nació de los actos de la Deidad. Pero el Paraíso no es una Deidad. Y las creaciones materiales tampoco son una parte de la Deidad; son una consecuencia de la acción de la Deidad.

El Paraíso no es un creador; no crea nada en absoluto. Pero no existe nada exactamente igual a él cuando se trata de ejercer el control sobre muchas cosas que suceden en los universos. Reacciona hasta cierto punto a lo que ocurre en los universos. Pero no reacciona ni mucho menos tanto como controla. Dondequiera que vayáis, el Paraíso influye sobre las actividades de todos aquellos que tienen que ver con la fuerza, la energía y el poder. En todos los universos no hay nada que se parezca al Paraíso. El Paraíso no representa a nada y nada representa al Paraíso. No tenemos nada con qué compararlo. Es simplemente el Paraíso.

V. Las realidades de la personalidad

Volvamos atrás y hablemos de nuevo de la realidad deificada (la realidad deificada es aquella parte de la infinidad hacia la que el YO SOY se movió). Hay muchas subdivisiones de la realidad deificada. Las realidades de la personalidad constituyen una de estas subdivisiones. Tal como podríais imaginar la realidad de la personalidad, empezaría con el tipo de mente que tiene cualidades de adoración y de sabiduría. Éste es el tipo de mente de los humanos y de los intermedios. Se eleva a través de los niveles de crecimiento morontiales y espirituales hasta donde alcanzáis la finalidad del estado de la personalidad. Ésta es la manera en que crecen los seres humanos, los intermedios y otras criaturas similares. Pero hay otros muchos tipos de personalidades que no crecen de esta forma.

La realidad puede expandirse sin límites. Las personalidades pueden ser infinitamente variadas. Tanto la realidad como la personalidad pueden llegar a relacionarse con la Deidad. Las dos puedan estabilizarse eternamente. Los cambios que se pueden hacer en la realidad no personal tienen un límite. Pero no conocemos ninguna limitación en lo que se refiere a cuánto puede avanzar o crecer una personalidad.

Cuando las personalidades crecen realmente y alcanzan niveles avanzados de experiencia conseguida, les resulta cada vez más factible asociarse entre ellas.

Dentro de unos límites, pueden incluso ser capaces de crear algo nuevo, y a alguien nuevo. Incluso Dios y el hombre (la naturaleza divina y la naturaleza humana) pueden vivir juntos en la misma personalidad. Cristo Miguel es una prueba de esto, pues continúa siendo ahora el Hijo del Hombre así como el Hijo de Dios.

Por debajo del nivel de la infinidad, dos personalidades cualquiera pueden desarrollar la capacidad de asociarse. Pueden incluso desarrollar la capacidad de crear juntos. Esto va incluso más allá de la personalidad como tal. También incluye a los seres prepersonales y superpersonales. Lo prepersonal, lo personal y lo superpersonal están todos unidos. Hay tres cosas que los une: En primer lugar, tarde o temprano pueden trabajar juntos. Luego, en segundo lugar, todos pueden progresar y crecer. Y finalmente, en tercer lugar, tienen la capacidad de ser cocreadores. Pero existe una línea definida entre estas tres relaciones, y algo que sea impersonal. Algo que sea impersonal nunca consigue ser personal como resultado del crecimiento. La personalidad nunca aparece espontáneamente. La personalidad siempre es el regalo del Padre del Paraíso. La personalidad es introducida en la cima de la energía; es algo que se añade a un sistema de energía viviente. Los arquetipos energéticos no vivientes pueden tener una identidad, pero nunca tienen una personalidad.

Sea lo que sea la personalidad, es un secreto del Padre Universal. Él la confiere, y sabe cuál es el destino de la personalidad. El Hijo Eterno es la personalidad absoluta. El Hijo Eterno conoce los secretos de la energía espiritual y todo sobre la manera en que los espíritus morontiales se convierten en espíritus perfeccionados. El Actor Conjunto es la personalidad mental-espiritual. Él es la fuente de la inteligencia, de la razón y de la mente universal. Pero la Isla del Paraíso no es ni personal ni espiritual. La Isla del Paraíso es la esencia del cuerpo universal. Es de *donde* provino toda la materia física. Es también el arquetipo maestro que fue copiado en la construcción de las creaciones materiales.

Estas cuatro cualidades de la realidad universal se podrían describir como materia, mente, espíritu y personalidad. Los seres humanos las conocen de la manera siguiente:

1. *El cuerpo*. El organismo físico o material del hombre. El mecanismo electroquímico viviente de naturaleza y de origen animal.
2. *La mente*. La parte del cuerpo viviente que piensa, percibe y siente. Incluye tanto los niveles conscientes como los niveles inconscientes de la mente. Es la inteligencia y las emociones que, a través de la adoración y de la sabiduría, alcanzan el nivel del espíritu.
3. *El espíritu*. Es el espíritu divino que vive en la mente del hombre. A este espíritu divino se le llama Ajustador del Pensamiento. Este espíritu es inmortal. No es una personalidad; es prepersonal. Tiene la posibilidad de

volverse una parte de la personalidad del hombre si ese ser humano escoge sobrevivir.

4. *El alma.* El alma del hombre es algo que se construye mediante la experiencia. Cuando un humano escoge hacer la voluntad del Padre que está en los cielos, entonces el espíritu interior se convierte en el padre de algo nuevo. La mente humana es la madre de esta misma nueva realidad. Esta nueva realidad es la hija del espíritu interior y de la mente humana. No es ni material ni espiritual. Es algo intermedio, morontial. Es el alma emergente. Está planeado que sea inmortal. Puede sobrevivir a la muerte física y empezar la larga ascensión hacia el Paraíso.
5. *La personalidad.* La personalidad de un ser humano no es ni el cuerpo, ni la mente ni el espíritu; y tampoco es el alma. La personalidad no cambia; todo lo demás, en la experiencia de una criatura, cambia. La personalidad unifica todo lo que va a componer a una criatura. La personalidad es algo único; es algo que el Padre confiere; lo confiere a las energías vivientes asociadas de la materia, la mente y el espíritu. La personalidad sobrevive con la supervivencia del alma morontial.
6. *La morontia.* Hay un gran hueco entre la materia y el espíritu. Existen muchas cosas en esta zona intermedia. A estas realidades intermedias las llamamos "morontia". Esta palabra se puede utilizar para describir cualquier realidad morontial, personal o impersonal, viviente o no viviente. La urdimbre de morontia es espiritual; su trama es física.

VI. Energía y arquetipo

Hay un circuito, llamado circuito de la personalidad, que recorre todos los universos y que está centrado en el Padre. Todas las personalidades están en este circuito. Ésta es la manera que tenemos de saber si un ser tiene personalidad. Si se encuentra en el circuito de personalidad del Padre, entonces ese ser tiene personalidad. Si no está en ese circuito, entonces no tiene el tipo de personalidad que procede del Padre. Podemos utilizar otros circuitos de manera similar para distinguir el espíritu, la mente y la materia. Si algo responde al circuito espiritual del Hijo Eterno, entonces sabemos que tiene una naturaleza espiritual. Si algo responde al circuito mental del Espíritu Infinito, entonces sabemos que esa cosa particular es una mente. Si algo responde a la gravedad, entonces sabemos que es materia. Todos los circuitos de gravedad se unen finalmente en el gran centro gravitatorio de la parte inferior de la Isla del Paraíso. Si algo responde a cualquier tipo de gravedad material, entonces sabemos que se trata de algo que en otro tiempo vino desde la Isla del Paraíso. Es materia o energía material de una clase u otra.

ENERGÍA. La palabra "energía" la utilizamos para referirnos a algo más que la energía material. Hablamos de energía espiritual, de energía mental y también de energía material. La palabra "fuerza" la utilizamos de la misma manera: fuerza espiritual, fuerza mental o fuerza cósmica (material). La palabra "poder" la utilizamos de dos maneras: La energía material pasa por diferentes estados de desarrollo. Las formas iniciales de la energía difícilmente se registrarían en

los instrumentos que los seres humanos han desarrollado. Esta forma inicial de energía tampoco responde a la gravedad que los seres humanos conocen. Pero más tarde, esta forma inicial de energía progresa hasta el punto de responder a la gravedad (a la gravedad que conocéis). Cuando desciende a este estado, entonces la llamamos poder. Este estado es el estado electrónico; los átomos empiezan a formarse. Pero luego utilizamos también la palabra “poder” con otro sentido: La utilizamos para indicar la soberanía como en “poder soberano”. Tenemos que dar significados especiales a estas tres palabras: fuerza, energía y poder. No tenéis palabras suficientes en la lengua inglesa para resolver la situación. Por eso tenemos que coger algunas de vuestras palabras corrientes y darles significados especiales. Hablemos sobre estas tres palabras tal como se aplican al aspecto material de la creación.

La energía física. El término “energía física” lo utilizamos de diversas maneras: Si algo se mueve, es energía física en acción. Si algo actúa de alguna forma, es energía física en acción. Y además, si algo no actúa pero podría actuar, sigue teniendo energía física. Por ejemplo, una batería almacenada puede no estar haciendo nada; pero podría arrancar vuestro vehículo; aunque no esté haciendo nada, sigue teniendo alguna energía física dentro de ella; pero esta energía es potencial (no manifestada) hasta que ustedes arrancan y la ponen en acción. Así pues, utilizamos el término “energía física” cuando queremos hablar del movimiento material, en acción o potencial.

Cuando queremos ser más específicos sobre la energía física y lo que ésta hace, entonces la deshacemos en tres términos adicionales. Utilizamos los términos “fuerza cósmica”, “energía emergente” y “poder universal”. Estos términos los utilizamos con los significados siguientes:

1. *Fuerza cósmica.* Si recordáis, os hemos dicho que todos los universos materiales salieron de la Isla del Paraíso. Pero los nuevos universos no salen poco a poco del Paraíso. La totalidad de la creación material salió del Paraíso allá por la eternidad. Havona, el universo central, se volvió inmediatamente real. Pero entonces no había nada fuera de Havona, nada salvo el espacio donde construir los siete superuniversos (y, más tarde, los universos exteriores). ¿Dónde fue a parar el resto del “material” de la creación? Parece ser que fluyó desde la Isla del Paraíso hacia el dominio del Absoluto Incalificado. (Recordad que el Absoluto Incalificado es la parte de la infinidad desde la que el YO SOY se movió). Desde aquella época, el Absoluto Incalificado ha estado soltando lentamente poco a poco, entregando lo que en otro tiempo obtuvo del Paraíso. A medida que el Absoluto Incalificado suelta la “materia” de la creación material, los nuevos universos nacen en el tiempo y el espacio. Pero cuando el Absoluto Incalificado suelta al principio esta “materia” de la creación material, no está en un estado que sea sensible siquiera a la gravedad del Paraíso. En este estado inicial, a la “materia” de la creación material la llamamos “fuerza cósmica”.

2. **Energía emergente.** Más tarde, durante el desarrollo de la “materia” de la creación material, ésta se vuelve sensible a la gravedad del Paraíso. Cuando responde a la gravedad del Paraíso, la llamamos “energía emergente”. Ha “emergido” de la atracción del Absoluto Incalificado. Pero esta energía emergente no es sensible todavía a la gravedad, tal como los seres humanos conocen la gravedad. No respondería a la atracción gravitatoria de vuestro mundo, sino únicamente al centro de gravedad situado en la parte inferior del Paraíso. Esta energía emergente es la “materia” de la creación material justo antes de que tengáis materia: átomos y electrones.
3. **Poder universal.** Ahora hemos descendido al punto en que comprendéis la energía material. El poder universal responde a la gravedad tal como conocéis la gravedad. Continúa reaccionando (de forma general) al centro de gravedad del Paraíso, pero también responde directamente a la atracción gravitatoria de los planetas y los soles. Es la etapa de los electrones, los protones, los átomos y el movimiento, tal como los seres humanos comprenden estas cosas.

La mente. Dondequiera que aparece la mente, podéis saber que algún ser viviente ha hecho algo para expresar su mente allí. En primer lugar, tenéis que poseer un sistema energético viviente, y luego la mente se puede introducir en ese sistema energético. Esto es así por mucho que os elevéis. Los humanos poseen una mente añadida a un sistema energético material (el cuerpo). Los serafines poseen una mente añadida a un sistema energético espiritual (la forma seráfica). Si al sistema energético también se le ha dado una personalidad (por parte del Padre), entonces la mente actúa como un colchón entre el espíritu y la materia. Alarga la mano y ata el espíritu y la materia. Por esta razón reconocemos tres tipos de “luces”: la luz material, la perspicacia intelectual y la luminosidad espiritual.

La luz. Cuando hablamos de luminosidad espiritual, estamos utilizando una figura retórica. Vosotros hacéis lo mismo cuando habláis de “iluminación”, en el sentido de hacer comprensible una cosa. Pero hay algo acerca de los seres espirituales que sólo se puede describir como “luminosidad”. Pero esta luminosidad espiritual no tiene nada que ver con la perspicacia intelectual ni con la luz física.

EL ARQUETIPO. He aquí otra palabra sobre la que debemos hablar. La materia, la mente o el espíritu pueden tener un arquetipo. Cualquier combinación de estas energías puede tener un arquetipo. Un ser personal (una personalidad) tiene un arquetipo; una identidad tiene un arquetipo; las entidades e incluso la materia no viviente tienen arquetipos. Todas estas cosas tienen forma, figura, una configuración de algún tipo. Pero el arquetipo nunca se reproduce. No es creativo. Si un arquetipo se repite, entonces alguien ha hecho una *copia* de un arquetipo original y anterior.

El arquetipo determina la forma o la figura que adopta la energía. Un átomo tiene un arquetipo preciso, con un núcleo y con electrones girando alrededor

del núcleo central. Pero este arquetipo o forma no explica qué es lo que mantiene unido al átomo. El arquetipo no controla al átomo. La gravedad es la que controla al átomo. El arquetipo no controla a la energía; lo hace la gravedad. El arquetipo mismo no reacciona a la gravedad. El espacio tampoco reacciona a la gravedad. Pero esto no significa que exista alguna conexión entre el arquetipo y el espacio, porque ninguno de ellos reacciona a la gravedad. El espacio no tiene nada que ver con el arquetipo; es algo enteramente diferente. La razón por la que el arquetipo no reacciona a la gravedad es porque no hay nada en el arquetipo que pueda reaccionar a la gravedad. Si volvemos al átomo, tenemos el núcleo y los electrones girando alrededor de él. La masa material del núcleo y de los electrones reacciona a la gravedad; esto es todo lo que hay en el átomo que puede reaccionar a la gravedad; el arquetipo no tiene masa. En un ser humano tenemos un cuerpo que tiene cierta masa; el cuerpo pesa tantos kilos, este peso en kilos es la medida de la atracción de la gravedad sobre este cuerpo humano. Este ser humano puede tener un arquetipo corporal (una apariencia) que podríamos llamar bella. La "belleza" no responde a la gravedad; el cuerpo sí. Esta misma comparación es válida en los niveles mentales y espirituales. La realidad de cualquier arquetipo (la forma) está determinada por el material del que está hecha.

Sin embargo, el arquetipo es muy significativo. Los arquetipos difieren y esta misma diferencia es lo que hace que la vida sea tan interesante. Las personas no se parecen. Las razas humanas tienen una similitud general, pero el arquetipo (la apariencia) hace que cada ser humano parezca diferente. La forma, la figura o el arquetipo de algo lo separa del total de las cosas. Puede ser reconocido e identificado como algo individual. Esto es especialmente cierto en lo que se refiere a la forma de una criatura personal. Todas las formas personales tienden a individualizarse, se vuelven diferentes de cualquier otra forma similar. Esto es cierto en los seres materiales, los seres morontiales y los seres espirituales. Reforman sus formas. Incluso el carácter de un ser humano tiende a imprimirse en su expresión facial. ¿Por qué sucede esto? ¿Por qué las apariencias tienden a individualizarse? Bien, no es debido a nada que sea inherente a la energía (material, mental o espiritual). Esto nos lleva de vuelta al principio de las cosas. Esto nos lleva de vuelta a la personalidad de Dios y al mecanismo del Paraíso. Dios hizo el Paraíso, el arquetipo de los arquetipos; le dio la "forma" que tiene. Y desde entonces, la personalidad se ha expresado determinando la "forma" de las cosas, creando nuevos arquetipos individuales.

El arquetipo es algo que se copia; es un diseño maestro del que se pueden hacer copias. El Paraíso eterno es el arquetipo absoluto; es la primera "forma" que Dios produjo. El Hijo Eterno es la personalidad arquetípica. El Padre Universal es la fuente antecesora directa tanto del Hijo como del Paraíso. Y he aquí algo interesante que señalar: el Paraíso no confiere arquetipos y el Hijo no puede conferir la personalidad. Los dos tienen limitaciones. El Padre se liberó de estas limitaciones volviéndose la causa del Paraíso y el padre del Hijo.

VII. El Ser Supremo

Regresemos a la primera parte de este Prólogo y retomemos la historia de la Deidad. Queremos hablar de la Deidad desde un ángulo un poco diferente. Si consideramos a la Deidad desde el punto de vista de la eternidad (especialmente de la eternidad pasada), podemos ver algunas relaciones nuevas. Desde este punto de vista podemos ver que toda la Deidad no ha existido desde la eternidad. La Deidad se divide en dos agrupaciones: En primer lugar está la Deidad que *ha* existido desde la eternidad. Y luego está la Deidad que *no ha* existido desde la eternidad. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu han existido desde la eternidad; por eso los llamamos “existenciales”; han existido siempre. Pero esto no es así en lo que se refiere a Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto. Estas tres Deidades están surgiendo; están apareciendo. Están manifestándose, creciendo y expandiéndose. No existían en los tiempos en que sólo estaba el universo central, antes de que se iniciaran los siete superuniversos. Están apareciendo desde aquellos tiempos lejanos. Hablamos de los tiempos modernos como de “las épocas posteriores a Havona”. Con esto queremos indicar los tiempos desde el comienzo de los siete superuniversos; los tiempos desde que Havona ya no está sola, como creación única.

En estas épocas posteriores a Havona es cuando Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto están haciendo su aparición. Están apareciendo en diferentes niveles a medida que crece y se expande el universo maestro. Están apareciendo en el tiempo y en el espacio y también están apareciendo de otras maneras. Por ejemplo: El Supremo esta apareciendo como un crecimiento espacio-temporal. Pero el Último está por encima del tiempo y del espacio; el Último trasciende el tiempo y el espacio. Estas tres Deidades que están apareciendo o creciendo ahora no son eternas desde el pasado (no han existido siempre). Pero serán eternas en el futuro (existirán siempre). Están surgiendo a la existencia a través de la cooperación con las tres Deidades originales del Paraíso: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Crecen a medida que se vuelven poderosas en los universos. Se vuelven poderosas mediante la unión de todo el trabajo creativo que se está produciendo en los universos en proceso de crecimiento. Al hacer esto, consiguen experiencia. Por eso llamamos “Deidades experienciales” a Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto.

Así es como llegamos a la comprensión de que, desde este punto de vista, hay dos tipos de Deidades:

1. *Existenciales*. Son seres con existencia eterna. Están desde el eterno pasado, y existirán en el eterno futuro. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu son existenciales.
2. *Experienciales*. Son seres que no están desde el eterno pasado. Están surgiendo a la existencia en el presente posthavoniano. Continuarán existiendo durante toda la eternidad futura. No son eternos desde el pasado;

son eternos hacia el futuro. Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto son Deidades experienciales.

El Padre, el Hijo y el Espíritu son existenciales. En la medida en que concierne a su ser real, son verdaderamente existenciales. Es probable que si pudieran expresarse de alguna nueva manera, entonces también podrían experimentar. El Supremo y el Último son totalmente experienciales. Pero cuando llegamos a Dios Absoluto tenemos que ser cuidadosos: Dios Absoluto y el Absoluto de la Deidad son términos que expresan aspectos diferentes de la misma realidad. El Absoluto de la Deidad es esa parte de la infinidad hacia la que el YO SOY se movió. Pero en este sentido, el Absoluto de la Deidad es puro potencial; un vacío que puede ser llenado con los actos de la Deidad. Como puro potencial, el Absoluto de la Deidad existe desde la eternidad pasada, es existencial. Pero cuando utilizamos el término "Dios Absoluto", tenemos la intención de indicar que este potencial puro, este vacío original, ha sido llenado por la experiencia. En este sentido, Dios Absoluto es también experiencial. Básicamente, toda la Deidad es eterna. Pero sólo el Padre, el Hijo y el Espíritu son completamente eternos. Todas las demás personalidades de la Deidad tienen un origen, pero su destino es eterno.

Regresando a la eternidad, el Padre se expresó en el Hijo y en el Espíritu. Pero el Padre no se detuvo ahí. Desde entonces se ha estado expresando de nuevas maneras. Se ha estado expresando mediante la personalización de ciertos niveles de la Deidad que originalmente no eran personales. Se ha estado expresando en los niveles de experiencia finito, absonito y absoluto. Así se está expresando como Dios Supremo, como Dios Último y como Dios Absoluto. Estas tres Deidades experienciales no existen ahora en su plenitud. Están en proceso de aparecer; están creciendo.

Dios Supremo. En el universo central de Havona hay una presencia del Supremo. Esta presencia es un reflejo de las tres Deidades del Paraíso: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Las Deidades del Paraíso y el Supremo están trabajando en el tiempo y el espacio, en los siete superuniversos. Están trabajando como Dios Séptuple en el tiempo y el espacio. (Hablaemos de Dios Séptuple en la siguiente sección). En cualquier caso, este trabajo que están haciendo en el tiempo y el espacio está construyendo el poder del Ser Supremo. Cuando pensamos en este poder creciente del Supremo, utilizamos una palabra especial: "Todopoderoso". Cuando pensamos que el Supremo está trabajando como una Deidad poderosa en el gran universo, hablamos de él como el Todopoderoso Supremo. Así pues, tenemos a las tres Deidades del Paraíso engendrando a la persona espiritual de Dios Supremo en Havona, y construyendo su poder como Todopoderoso Supremo en el gran universo. Estas dos fases de crecimiento, la persona espiritual y el Todopoderoso poderoso, están confluyendo. Se están uniendo como un solo Señor, como el Ser Supremo.

Todo este proceso es una continuación de la liberación del Padre de las limitaciones de ser infinito y absoluto. En primer lugar, se liberó de la infinidad. Luego, a través del Hijo y del Espíritu, se liberó de las limitaciones de ser una Deidad total. Ahora, en el Ser Supremo, el Padre se está liberando de la eternidad. Ahora, en el Ser Supremo, el Padre puede darse cuenta de lo que es ser una Deidad y sin embargo trabajar en el tiempo y el espacio, saber lo que es crecer y experimentar.

El Ser Supremo no ha creado a nadie directamente, con una sola excepción. Creó a Majeston, el jefe paradisiaco de la reflectividad. Trabaja de hecho como coordinador de todo lo que sucede en el gran universo. Ata todas las actividades de los creadores y de las criaturas en el gran universo. En el Paraíso hay tres Deidades; hay también numerosos Creadores subordinados trabajando en el tiempo y el espacio; el Ser Supremo coordina el trabajo de todos ellos. Cuando el Ser Supremo haya finalizado su crecimiento, su naturaleza fundamental combinará lo finito y lo infinito. Su naturaleza unirá el tipo de poder que se consigue mediante la experiencia con el tipo de personalidad espiritual que proviene de la Deidad del Paraíso.

El Ser Supremo está haciendo algo más que crecer. También está actuando como director de lo que sucede en el tiempo y el espacio en lo que concierne a los seres finitos. ¿Qué es lo que está dirigiendo y hacia dónde? Bien, es una especie de movilización. Está fomentando la unión de la experiencia espacio-temporal con la personalidad espiritual. Está intentando efectuar cada vez más esta especie de unión del poder con la personalidad. Está intentando fomentar la unión entre el poder experiencial y la personalidad espiritual. ¿Por qué está haciendo esto? Está intentando atravesar la barrera que separa el nivel finito de la creación del nivel absonito de la creación. Está intentando construir un puente por el que las criaturas finitas puedan cruzar algún día hacia el nivel absonito. Está intentando ayudar a las criaturas finitas a que se conviertan en algo más que criaturas finitas. Está tratando de ayudarlas a convertirse en supercriaturas.

VIII. Dios Séptuple

Los seres humanos y las criaturas finitas similares están sencillamente tan alejados de la Deidad del Paraíso que necesitan una escalera para llegar allí. Debido a esto, el Padre Universal ha suministrado exactamente esa escalera. Ha hecho posible que las criaturas se acerquen a Él en siete etapas. He aquí las etapas:

1. Los Hijos Creadores Paradisiacos
2. Los Ancianos de los Días
3. Los Siete Espíritus Maestros
4. El Ser Supremo
5. Dios Espíritu
6. Dios Hijo

7. Dios Padre

Así es como Dios trabaja en el tiempo y el espacio. Así es como trabaja en los siete superuniversos. A través de estas siete etapas es como los seres humanos pueden llegar finalmente a la presencia de Dios, que es espíritu. Esta Deidad séptuple es la Deidad tal como el hombre se pone en contacto con la Deidad en su camino hacia el Paraíso. El trabajo que hace esta Deidad séptuple se suma al poder creciente del Ser Supremo. Tal como los seres humanos se ponen en contacto con Dios Séptuple, empiezan por descubrir y reconocer la divinidad del Hijo Creador de su universo local. Más tarde, llegan hasta los Ancianos de los Días de su superuniverso. Luego encuentran a uno de los Siete Espíritus Maestros, a aquel que supervisa el superuniverso del que procede el ascendente. Finalmente, el ascendente alcanza al Padre Universal en el Paraíso.

Recordaréis que el gran universo está compuesto de Havona más los siete superuniversos. Bien, la Deidad está trabajando en el gran universo de tres maneras diferentes y todas al mismo tiempo. En primer lugar, la Trinidad del Paraíso está trabajando en el gran universo. Aquí, la Trinidad está trabajando en el nivel finito, está trabajando en relación con el Supremo; a esto le llamamos pues el trabajo de la Trinidad de Supremacía. La Trinidad de Supremacía es la Trinidad del Paraíso compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu trabajando en el nivel finito. Ahora bien, el Ser Supremo también está trabajando en el gran universo; ésta es la segunda manera en que la Deidad está en acción en el nivel finito. En tercer y último lugar, Dios Séptuple está trabajando en el gran universo. Por eso decimos que el gran universo es el triple dominio de la Deidad. Tres Deidades están trabajando aquí: la Trinidad de Supremacía, Dios Séptuple y el Ser Supremo. El Ser Supremo está implicado de manera especial en todo este trabajo. En primer lugar, obtiene su personalidad y sus atributos espirituales de la Trinidad del Paraíso; es la persona espiritual de Dios Supremo en Havona. Pero su poder creciente como gobernante Todopoderoso de los superuniversos lo obtiene de otra parte. Este poder todopoderoso se está construyendo con todo el trabajo de los tres grupos que pertenecen a Dios Séptuple: los Hijos Creadores, los Ancianos de los Días y los Siete Espíritus Maestros. El Ser Supremo es el Dios inmediato de las criaturas evolutivas. Evoluciona exactamente como evolucionan estas criaturas. Su poder como Todopoderoso crece con el crecimiento de las criaturas de los siete superuniversos. Este poder todopoderoso del Supremo y la persona espiritual del Supremo están volviéndose una misma realidad. Los dos se están reuniendo en una unión completa y final, como Ser Supremo.

Ya os hemos informado sobre cómo los seres humanos son ayudados a elevarse hasta Dios mediante la escalera de Dios Séptuple. Los Hijos Creadores inician la ayuda a los seres humanos para este largo viaje desde la muerte hasta la inmortalidad. De esta manera una criatura finita puede alcanzar finalmente el abrazo del Infinito: puede encontrar a Dios Padre en el Paraíso. El Ser Supremo también se ocupa del crecimiento adicional y continuo de los seres finitos. Está

intentando unir todo lo finito de tal manera que pueda construir un puente desde lo finito hasta lo absonito. Está tratando de ayudar a las criaturas finitas para que intenten llegar algún día a los niveles de existencia absonitos. Si alguna vez consiguen llegar a estos niveles absonitos, entonces quizás puedan intentar aprender algo sobre Dios Último. Creemos que esta ascensión desde lo finito hasta lo absonito tendrá lugar dentro de muchísimo tiempo. Cuando suceda, creemos que los Hijos Creadores y sus Ministras Divinas asociadas tomarán parte en ella. Quizás no permanezcan siempre en los universos locales. Pero creemos que los Ancianos de los Días y los Siete Espíritus Maestros permanecerán siempre donde están; son los gobernantes de los siete superuniversos.

Dios Séptuple empezó a trabajar cuando se iniciaron los siete superuniversos. Creemos que el trabajo de Dios Séptuple se extenderá algún día hacia los universos ahora deshabitados del espacio exterior. Hay cuatro zonas realmente grandes en el espacio exterior. Rodean al gran universo y son cada vez más grandes a medida que os alejáis hacia fuera. Las llamamos los *niveles espaciales* primario, secundario, terciario y cuaternario. Algún día la gente vivirá en esos niveles espaciales ahora deshabitados. Se les proporcionará un gobierno. Sus habitantes entrarán a raudales hacia el interior y el Paraíso en busca de la Deidad. Pero será una búsqueda de la Deidad un poco diferente a la que se está produciendo ahora en el gran universo. Ahora, las criaturas se están acercando de manera finita y evolutiva a la Deidad. Algún día, los seres del espacio exterior intentarán acercarse a la Deidad de una manera más que finita. Intentarán acercarse a la Deidad de manera trascendente y absonita. Buscarán a la misma Deidad (al Padre Universal), pero la buscarán en un nivel nuevo y más elevado.

IX. Dios Último

El Ser Supremo crece uniendo todo lo que está sucediendo en el gran universo. Está uniendo la divinidad, la energía y las actividades de la personalidad. Estas actividades tienen lugar en el tiempo y el espacio. Pues bien, Dios Último está creciendo de una manera similar. Pero está creciendo en un nivel más elevado y está intentando abarcar una mayor variedad de actividades universales. El Supremo está creciendo en el tiempo y el espacio; el Último está creciendo en el tiempo y el espacio trascendidos. El Supremo está creciendo en el campo del gran universo; esto incluye a Havona y los siete superuniversos. El Último está creciendo en el campo de todo el universo maestro; esto incluye al gran universo y a los cuatro niveles del espacio exterior. El Último está uniendo las cosas en su nivel más elevado y en su esfera más amplia, algo semejante a lo que el Supremo está haciendo en un nivel más inferior y dentro de una esfera más pequeña. Cuando el Supremo culmine su crecimiento, significará que la Deidad ha culminado su crecimiento en el primer nivel de autorrealización creativa, el nivel espacio-temporal finito. Cuando el Último culmine su crecimiento, significará que la Deidad ha culminado su crecimiento en el

segundo nivel de autorrealización creativa, el nivel absonito del supertiempos y del espacio trascendido.

El crecimiento completo del Último también significa algo más: Significa que una nueva Trinidad, una Trinidad experiencial, ha nacido en el nivel absonito. La Trinidad del Paraíso es existencial; a esta nueva Trinidad la calificamos de "primera Trinidad experiencial". (Os contaremos más cosas sobre esta primera Trinidad experiencial en la sección XII de esta Simplificación).

De todos modos, el crecimiento completo del Último significa que todo lo que se podía expresar por experiencia en el nivel absonito ha sido expresado. Ha sido expresado como una nueva Deidad unificada, como la Deidad Última. Las realidades absonitas del Paraíso han sido expresadas. Han sido expresadas en cierto nivel de valores. Este nivel de valores se puede describir como sigue: es un nivel en el que las cosas y los seres "se existencian", es un nivel en el que el tiempo es trascendido, y es un nivel en el que el espacio es trascendido. Este desarrollo del Último tiene algún significado para todos nosotros y para todos vosotros. Tenéis la oportunidad de participar en este crecimiento del Último. Al tomar parte en este crecimiento, podréis crecer hasta los niveles absonitos. Para hacer esto recibiréis la ayuda de Dios Séptuple y también del Ser Supremo. Al hacer todo esto, tendréis la oportunidad de efectuar un servicio último en los universos y de conseguir un destino último para vosotros mismos.

Dios Último es un término que utilizamos para referirnos a la Deidad personal que trabaja en los niveles de divinidad absonita. También significa trabajar en el supertiempos, o en el tiempo trascendido; esto es algo que se encuentra fuera del tiempo, pero todavía no en la eternidad. Esto también significa trabajar en el espacio trascendido; es algo que está por encima del espacio, pero todavía es menos que la infinidad. Dios Supremo es una evolución suprema de la Deidad. Dios Último es una existenciación supersuprema de la Deidad. Cuando los seres finitos quieren comprender a la Trinidad del Paraíso como Deidad unificada, es al Supremo al que serán capaces de comprender. El Último es la unificación de la Trinidad del Paraíso que pueden comprender los seres absonitos.

¿Qué está haciendo el Padre Universal con todo este asunto del crecimiento de Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto? Bien, ¿recordáis los tres niveles de lo finito, lo absonito y lo absoluto? El Padre ha puesto en movimiento todo este asunto de la Deidad evolutiva. Está trabajando en los tres niveles al mismo tiempo. Está uniendo la nueva personalidad que experimenta y el nuevo poder conseguido en cada uno de estos niveles. Está trayendo a la existencia a tres nuevas Deidades.

Hay tres Deidades eternas en el pasado: el Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. En la eternidad pasada estaban solas en el Paraíso. En la eternidad futura van a reunirse con ellas tres Deidades evolutivas asociadas.

Estas tres Deidades evolutivas son Dios Supremo, Dios Último y (posiblemente) Dios Absoluto.

Dios Supremo y Dios Último están evolucionando ahora en los universos experienciales. No son existenciales; no han existido desde la eternidad pasada. Son eternos en el futuro. El Supremo es un eterno en el futuro que trabaja dentro de las limitaciones del tiempo y del espacio. El Último es un eterno en el futuro que trabaja dentro de los límites del supertiempos y del espacio trascendido. Cuando pensamos en los atributos y poderes de estas Deidades evolutivas, no pensamos que sean infinitos (como en las Deidades del Paraíso). Pensamos que estas Deidades evolutivas tienen atributos supremos y atributos últimos. Es posible que tengan atributos supremo-últimos: los atributos de una multiplicados por los atributos de la otra. Pero las dos surgieron a la existencia hace un número finito de años; han tenido orígenes históricos en el universo. Nunca tendrán fin. Su personalidad tuvo un comienzo. Han nacido de los potenciales eternos e infinitos de la Deidad. Pero ni el Supremo ni el Último son eternos ni infinitos, en el sentido completo de estas palabras.

X. Dios Absoluto

El Absoluto de la Deidad y Dios Absoluto están relacionados, pero no son la misma cosa. Volvamos a nuestra discusión sobre la Realidad. □ Recordáis que os contábamos cómo el YO SOY se movió de una parte de la infinidad hacia otra parte de la infinidad? Pues bien, la parte hacia la cual se movió la llamamos el Absoluto Calificado, “calificado” porque se movió hacia ella. Nos referimos más a menudo a este Absoluto Calificado como el Absoluto de la Deidad. Los dos términos no son exactamente lo mismo, pero están cercanos. Este Absoluto de la Deidad es la zona o área en la que actúa toda la Deidad: el Padre, el Hijo, el Espíritu y la Trinidad. Cuando penséis en la relación entre el Absoluto de la Deidad y Dios Absoluto, podríais pensar de esta manera: El Absoluto de la Deidad es la base sobre la que Dios Absoluto se está levantando. La base es eterna y existencial, nunca tuvo un comienzo. La estructura que se está levantando sobre esta base es experiencial. Ciertamente ha tenido un principio. He aquí pues la imagen: Tenemos una base existencial, el Absoluto de la Deidad. Sobre esta base se está levantando una estructura experiencial; esta estructura es Dios Absoluto. El Absoluto de la Deidad, la base, es anterior y posterior a toda experiencia. Dios Absoluto podría ser experimentable, podría ser conocible de una u otra manera, por los seres experienciales. Cuando Dios Absoluto surja a la existencia, será porque una segunda Trinidad experiencial habrá llegado a existir plenamente. Recordaréis que hablábamos de una “primera Trinidad experiencial” en conexión con Dios Último; pues bien, ahora hablamos de una “segunda Trinidad experiencial” en conexión con Dios Absoluto. (Os hablaremos de estas dos trinidades experienciales en la Sección XII de esta Simplificación. Para la presente discusión es suficiente con señalar que son una cosa diferente a la Trinidad del Paraíso compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu).

Si esta segunda Trinidad experiencial, la Trinidad Absoluta, llegara a trabajar en el sentido total de la palabra, entonces significaría realmente algo. ¿Qué significaría? Significaría que la divinidad ya no se revelaría a los universos en un sentido parcial o relativo, de una manera atenuada. Significaría que la divinidad (la verdad, la belleza y la bondad) se revelaría en un sentido absoluto, de una manera no atenuada. Significaría algo más. También indicaría que los significados estarían completamente unificados. ¿Cómo estarían unificados los significados? Pues bien, por ejemplo, el amor de Dios y la justicia de la Trinidad están destinados a parecer diferentes para un ser humano. La ley de la Deidad y el amor de Dios no siempre parecen la misma cosa en el tiempo y el espacio. La gravedad material y el amor espiritual parecen obedecer a leyes diferentes. Si los significados estuvieran completamente unificados, entonces se vería que todas estas cosas actuarían de acuerdo con una ley básica unificada. Así pues, tenemos la imagen de la divinidad revelándose en un sentido absoluto (no atenuado) y de los significados unificándose en un sentido final. Pero ¿y qué sucede con los valores? No estamos tan seguros de que todos los valores puedan atarse. ¿Por qué no? Bien, regresamos al hecho de que Dios Absoluto se está levantando sobre la base del Absoluto de la Deidad. El Absoluto de la Deidad es el Absoluto Calificado: esa parte de la infinidad hacia la que el YO SOY se movió. Nunca se nos ha informado de que este Absoluto Calificado sea lo mismo que el Infinito...

Pero de esto estamos muy seguros. No podéis llegar a los valores absolutos sin ir más allá de los destinos últimos. Es el único camino para llegar a los significados absolutos y a la espiritualidad final. Y hasta que éstos no se alcancen, no sirve de nada hablar siquiera de los valores absolutos.

Recordaréis que os dijimos que Dios Último es comprensible para los seres absonitos. Pues bien, hay seres que son superiores a los absonitos. Los llamamos superabsonitos. Dios Absoluto es comprensible para esos seres superabsonitos. Pero ni siquiera podemos hablar de Dios Absoluto sin enredarnos en el Absoluto de la Deidad. Ahora estamos entrando en algo que está muy por encima incluso de nuestra capacidad de comprensión. Por eso titubeamos en meternos profundamente en estas cuestiones que están mucho más allá del nivel de la comprensión humana.

XI. Los tres Absolutos

Volvamos atrás y hablemos un poco más sobre cómo empezó todo al principio. Os contamos la historia de una manera: Os contamos la historia empezando por los tres Absolutos. Podríamos igualmente contar la historia terminando con los tres Absolutos. Suponed que os contamos la historia de la creación de esta otra manera: Esta vez empezaremos por el Padre Universal y el Hijo Eterno. Cuando tuvieron su primer plan de acción unificado, este acto trajo a la existencia al Dios de Acción. El Dios de Acción es, naturalmente, el Espíritu Infinito. Cuando el Espíritu Infinito empezó a ejercer su actividad, entonces nació el universo

central de Havona. Cuando Havona surgió a la existencia, el Padre hizo varias cosas: Envió su pensamiento creativo a la expresión o palabra de su Hijo. También trabajó con el Hijo en el acto del Ejecutivo Conjunto, el Espíritu Infinito. Y entonces hizo algo más. Continuó estando realmente presente en Havona. Pero dejó de estar presente de esta misma manera fuera de Havona. Separó su presencia en Havona de su presencia en cualquier otra parte. Por eso Havona es una creación completa y terminada, y todo lo demás estaba sin terminar: de hecho, en aquella época lejana no había nada fuera de Havona, excepto el espacio. En Havona, el Padre es una presencia real. En otras partes es más bien una presencia potencial, un vacío que se puede llenar. Este vacío que se puede llenar, este potencial de la infinidad, oculta la presencia del Padre fuera de Havona. Está revelado en Havona, y está oculto en otras partes. Espacialmente está oculto en el Absoluto Incalificado. Su divinidad está oculta en el Absoluto de la Deidad. Y hay además un tercer Absoluto. Es el Absoluto que coordina, el Absoluto Universal. En el Absoluto Universal es donde el Padre esconde su naturaleza como Infinito invariable. Este Absoluto Universal actúa de tal manera que hace que los otros dos Absolutos parezcan ser un solo Absoluto.

Ahora, por fin, Dios ha hecho sitio para trabajar. Tiene una base de operaciones en Havona y tiene sitio donde crear. Puede empezar a expresarse de nuevas maneras. Puede traer algo nuevo a la existencia. Este algo nuevo es la experiencia. Las creaciones y las criaturas ya no surgen “en un instante” a la existencia. Ahora puede empezar a crear lentamente, paso a paso. Ahora no trabaja en la eternidad, sino en el tiempo y por medio de la evolución y la experiencia. Esto se aplica a las nuevas creaciones físicas. También se aplica a las nuevas creaciones espirituales. Este trabajar en el tiempo provoca una nueva actividad por parte del Absoluto Universal. El Absoluto Universal empieza a correlacionar ahora las cosas del tiempo y de la experiencia con las cosas existenciales de la eternidad. ¿Cómo hace este trabajo? Bien, considerad lo que sucede cuando Dios coloca la imperfección junto con la perfección en el mismo universo. Esto produce una tensión total. Son antagonistas. Se supone que la perfección infinita difícilmente podría tolerar la presencia de la imperfección finita. Aquí de nuevo, el Absoluto Universal actúa como un equilibrador de estas tensiones. El antagonismo natural entre la perfección infinita y la imperfección finita está contrapesado exactamente por esta actividad del Absoluto Universal. Ahora, la Fuente-Centro Primera puede saber qué es observar la lenta expansión del poder soberano en los superuniversos en crecimiento. Ahora puede ser padre, no solamente del Hijo Eterno, sino también del hombre mortal. Ahora Dios puede planear incluso traer a la existencia a unas Deidades que también crecerán por experiencia. Estas Deidades experienciales son Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto.

Hay tres absolutos: el Absoluto de la Deidad, el Incalificado y el Universal. A veces no es posible separar los actos del Absoluto de la Deidad de los del Absoluto Incalificado. A veces se supone que trabajan estrechamente unidos. A veces incluso se supone que son una sola presencia coordinada o combinada.

En esos casos, esta presencia y esta acción combinadas las llamamos el trabajo del Absoluto Universal.

El Absoluto de la Deidad

El Absoluto de la Deidad está continuamente iniciando cosas, poniéndolas en movimiento, fomentando la actividad. El Absoluto Incalificado mecaniza las cosas. ¿Qué cosas están implicadas en estas acciones? Es todo el inmenso cosmos el que está implicado. Son todos los universos que existen ahora. Son todos los universos que están surgiendo. Son todos los universos del porvenir. Y todo este inmenso cosmos del pasado, del presente y del futuro no está creciendo de una forma fortuita; está supremamente unificado y coordinado de manera final, está cuidadosamente planeado.

El Absoluto de la Deidad trabaja de una forma que es difícil de comprender. Quizás podamos sugerir esta manera de trabajar diciendo que lo abarca todo. Sabéis cómo una persona puede cuidarse a sí misma. También puede querer cuidar a su familia. Puede convertirse en el alcalde de una ciudad y tratar con ahínco de hacer lo mejor por una gran metrópolis. Continuemos ampliando este horizonte de responsabilidades. El jefe ejecutivo de una gran nación intentará hacer lo mejor por toda la nación. Un Hijo Creador trabaja por el bien de todo su universo local. El Ser Supremo trabaja por el bien de todo el gran universo. El Absoluto de la Deidad siempre está trabajando por el mayor bien de todo, en todas partes. Y no sólo en todas *partes*, sino también en todos los *momentos*. Lo que el Absoluto de la Deidad hace hoy no es sólo por el bien de toda la gente de hoy, sino también por la gente de mañana y por los universos de todos los mañanas. Al Absoluto de la Deidad le preocupa hoy exactamente igual una persona, un planeta o un universo que puede no llegar a existir hasta dentro de otro millón o mil millones de años. Una pintura tiene sentido porque tiene un marco. No podéis poner un marco alrededor del trabajo del Absoluto de la Deidad, porque el marco real es la infinitud y la eternidad.

En otro sentido, podéis pensar en el Absoluto de la Deidad como en una gran habitación que el Padre ha puesto aparte. El Padre y sus asociados divinos están trabajando en esta habitación. Éste es el “taller de la Deidad” del Padre. En este taller, el Padre y sus asociados pueden trabajar a la manera de la eternidad y también a la manera del tiempo: respecto a esto, de cualquier manera que escojan. Pero aquí siempre trabajan como Deidad y su trabajo siempre se conoce por el sabor de la divinidad. Éste no es el único taller que el Padre ha preparado. Hay otro. Este otro taller es la presencia del Absoluto Incalificado. Este otro taller surgió a la existencia por contraste, por contraste con el taller del Absoluto de la Deidad. El Padre dijo, en efecto, que trabajaría como Deidad en un taller; esto es una restricción o limitación a lo que el Padre haría. Por eso tenemos el taller del Absoluto de la Deidad, el Absoluto Calificado. El Padre no limitó o restringió así sus actividades en el otro taller. Por eso lo llamamos el Absoluto Incalificado. Pero no lo olvidéis: Hay además un tercer taller. Es el

taller del Absoluto Universal. Cuando penséis en los tres talleres o habitaciones, entonces estaréis pensando en toda la inmensa amplitud de la infinidad. Los tres juntos se extienden hasta alojar toda la infinidad. Estos tres talleres contienen todo el “material” potencial del cual se fabrica todo lo real: materia, mente y espíritu.

El Absoluto Incalificado

Este taller no tiene nada que ver con las actividades de la Deidad, de la divinidad o de la personalidad. Aquí el Padre trabaja de una manera que no es personal, ni Deidad ni divinidad. Esto significa que el Absoluto Incalificado no es una persona. El Absoluto Incalificado no es una Deidad. El Absoluto Incalificado no es un creador. Estáis viendo con qué nos enfrentamos; Os estamos diciendo lo que este Absoluto “no” es. Tenemos muchas dificultades para deciros lo que este Absoluto “es”. Este misterio os acompañará incluso cuando hayáis progresado mucho más allá del nivel humano. Ningún hecho y ninguna verdad pueden penetrar este problema. Ninguna experiencia y ninguna revelación pueden aclarar este misterio. Incluso la filosofía más elevada es impotente. Incluso la filosofía de los absonitarios se derrumba al intentar desenmarañar la naturaleza y el carácter de este Absoluto Incalificado.

Pero podemos hacer algunas declaraciones afirmativas sobre el Absoluto Incalificado: Este Absoluto es una realidad positiva, una presencia real. Esta presencia está por todo el gran universo. Esta misma presencia se encuentra en todo el espacio exterior, el espacio que está fuera del gran universo, donde una inmensa cantidad de creaciones físicas están progresando. Esta presencia es también una presencia espacial, una presencia *en* el espacio. (Es posible, por supuesto, tener una presencia que no sea una presencia espacial: presente, pero sin ocupar espacio. Por ejemplo, el Absoluto de la Deidad está presente en todas partes, pero *no está en* el espacio. El Absoluto Incalificado también está presente en todas partes, y *está en el espacio*). Esta presencia del Absoluto Incalificado es algo enteramente diferente de algunas especulaciones de vuestros pensadores en metafísica y filosofía. Algunos de ellos tienden a pensar que el universo es más o menos automático. Las cosas suceden exactamente de cierta manera porque ésta es la manera en que las cosas suceden. Pero esto no es así de simple. No hay nada casual o fortuito en todo esto. El Absoluto Incalificado está haciendo su trabajo siempre y en todas partes.

La tarea que se está haciendo no es la tarea de controlar las cosas, sino más bien la ocupación de ejercer un supercontrol. ¿El supercontrol de qué? Pues bien, se trata sobre todo de la parte física. Tiene que ver con la fuerza y la energía. Tiene que ver con las cosas que se encuentran en el espacio: las cosas materiales. En este tipo de tarea, el Absoluto Incalificado parece trabajar de una manera totalmente ilimitada. Pero esto no es así cuando miramos la vida, la mente, el espíritu y la personalidad. En este campo, el trabajo del Absoluto Incalificado es limitado y restringido. Y además, por supuesto, la Trinidad del Paraíso

compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu controla realmente el trabajo del Absoluto Incalificado. Este Absoluto hace lo que la Trinidad del Paraíso desea que se haga.

Hay algunas cosas más que podemos decir sobre el Absoluto Incalificado que no son ciertas. Algunos teólogos humanos se concentran tanto en la ubicuidad de Dios, que dispersan a la Deidad de manera tan fina que se evapora. Esto es panteísmo. Bien, el Absoluto Incalificado es algo enteramente diferente. Vuestros científicos tuvieron antiguamente la idea de que en el espacio mismo había algo que podía transmitir la energía. A este algo le llamaron “éter”. El Absoluto Incalificado no tiene absolutamente nada que ver con esta idea del “éter”. Este Absoluto parece tener una cantidad interminable de fuerza y de energía que puede ser sacada de su control y utilizada para construir nuevos universos físicos. Sabemos que este Absoluto hace lo que la Trinidad del Paraíso dice que se haga. Sin embargo, no vemos de qué manera este Absoluto está relacionado con las realidades espirituales en los universos.

El Absoluto Universal

Volvamos de nuevo al momento en que el YO SOY se movió de una parte de la infinidad a otra parte de la infinidad. Esto hizo que la infinidad se dividiera en dos partes. Había la parte hacia la que el YO SOY se movió: la parte restringida, la parte desde la que ordena la Deidad, el Absoluto de la Deidad, el Absoluto Calificado. También había la parte desde la que el YO SOY se movió: la parte de la no Deidad, el Absoluto Incalificado, “el que obedece las órdenes”. Pero esto no es todo. También existe la *relación* entre estas dos partes de la infinidad. Así pues, tenemos las dos partes más una relación. Esto hace un total de tres realidades. Esta tercera realidad, esta realidad de relación, es el Absoluto Universal. El Absoluto Universal es el aglutinante que sujeta estas dos partes divididas de la infinidad, y mantiene unida toda la infinidad. Esto es lo que hizo el Absoluto Universal cuando el YO SOY dividió la infinidad. Esto es lo que el Absoluto Universal sigue haciendo y hará siempre.

Podéis ver que esta división de la infinidad en dos partes separa el libre albedrío del no libre albedrío. Separa la acción de la divinidad de las reacciones de la no divinidad. Separa lo dinámico de lo estático, lo cambiante de la uniformidad. Esta separación produce una tensión. Pensad en un trozo de madera: Partid una parte de ese trozo de madera hacia abajo. Separad los extremos divididos. Tendréis una tensión. Es igual a la tensión que se creó al dividir la infinidad. El Absoluto Universal actúa para disminuir esta tensión. Los extremos divididos permanecen separados y continúan unidos en la base.

Recordad siempre: No podéis conocer nada sobre la infinidad en el tiempo. Tenéis que alcanzar la eternidad antes de que podáis esperar siquiera comprender un poco la infinidad. Cuando hablamos sobre la infinidad en el lenguaje del tiempo, sólo podemos hablar sobre una pequeña parte de la

infinidad, no sobre toda ella. Y tampoco podemos hablar sobre la personalidad infinita de Dios de una forma que tenga sentido para los seres humanos. La personalidad infinita de Dios forma parte de la Deidad infinita de Dios. Y vosotros no sabéis, no comprendéis realmente, muchas cosas sobre ninguna de las dos. Cuando el YO SOY dividió la infinitud y sin embargo la dejó unida (como el trozo de madera, rajado por un extremo y aún unido por el otro) hizo algo. Produjo una verdadera tensión, la tensión entre el Absoluto de la Deidad y el Absoluto Inalcanzable. El Absoluto Universal intervino inmediatamente para aliviar esta tensión. Debido a todo esto podemos tener universos materiales en el espacio. Debido a esto podemos tener personalidades finitas en el tiempo. La infinitud y la absolutud han sido sometidas al control del Padre; a la infinitud y a la absolutud se les ha impedido dejar fuera de la existencia a aquellas realidades que no son infinitas o absolutas: los seres humanos, por ejemplo.

Si la infinitud, la eternidad y la absolutud no estuvieran bajo control, entonces excluirían a todo lo demás de la existencia. Si cogéis un cubo vacío, en realidad no está vacío. Está lleno de aire. Si lo llenáis de agua, entonces el agua desplazará al aire. Esto mismo sucede con la creación. El cubo es como el universo, el aire es como las cosas y las personas finitas, el agua es como la absolutud. Si la absolutud lo llenara todo, entonces desplazaría a todos ustedes y a todos nosotros, ya que ninguno de nosotros es absoluto. ¿Qué le impide al “agua” llenar el cubo cósmico? Es el Absoluto Universal el que hace este trabajo. Esto impide que la eternidad deje fuera al tiempo. Las cosas finitas están protegidas de ser dejadas fuera por la infinitud. El cubo cósmico se mantiene abierto para los crecimientos y los desarrollos del futuro. A la Isla del Paraíso se le impide que llene todo el espacio. La personalidad de Dios deja sitio en el universo para otras personalidades, incluso para la humilde personalidad del hombre. Ahora, si pudiérais medir la cantidad de trabajo que el Absoluto Universal está haciendo para mantener el “agua” fuera del cubo cósmico, sabríais algo. Sabríais qué cantidad de “aire” está siendo protegido de ser desplazado. Si supiérais esto, entonces sabríais qué cantidad de la creación actual es incompleta, imperfecta e inacabada. Esto no solamente se aplicaría a las cosas y a las personas finitas, sino también a las cosas y a las personas absonitas. Puesto que la creación está creciendo, este trabajo del Absoluto Universal también está creciendo. Creemos que este “trabajo protector” del Absoluto Universal continuará creciendo indefinidamente.

El Absoluto Universal es el tercer taller del Padre. Aquí el Padre está viendo qué se puede elaborar de una nueva manera con la infinitud dividida. ¿Recordáis el trozo de madera del que hablábamos, partido en un extremo y unido todavía en el otro? Pues bien, otra manera de enfocar esto es decir que el Absoluto Universal se encuentra abajo en el extremo unido. En este tercer taller, el Padre está viendo qué se puede hacer para ligar el tiempo y la eternidad. Aquí está planificando la unión de los valores finitos y absolutos. Aquí está viendo qué se podría hacer con un acercamiento unido existencial-experiencial

a la Deidad. Este tercer taller, el Absoluto Universal, no es realmente comprensible en absoluto. Sin embargo, el Absoluto Universal es una parte de la Deidad. ¿Recordáis los siete niveles de los que hablábamos, los siete niveles en los que actúa la Deidad total? Pues bien, el Absoluto Universal actúa en los tres primeros niveles: estático, potencial y asociativo. Pero no en los dos siguientes niveles, el nivel creativo y el nivel evolutivo. Al menos esto es así en lo que se refiere a las personalidades inteligentes que viven en el universo maestro.

El Absoluto. Los dos absolutos, el calificado y el incalificado, parecen ser muy diferentes. Al menos ésta es la manera en que aparecen para las criaturas inteligentes. Estos dos Absolutos están perfecta y completamente unificados por el Tercer Absoluto: el Absoluto Universal. A fin de cuentas, hay un solo Absoluto. Desde el punto de vista humano y finito hay tres. Desde el punto de vista de la infinidad hay uno solo. Volvamos al trozo de madera para aclarar esto. Cortamos parte del trozo de madera hacia abajo. Separamos los extremos divididos. Ahora tenemos un trozo de madera en forma de Y. Tiene tres partes: un tronco, un brazo derecho y otro izquierdo. Pero continúa siendo un solo trozo de madera.

La palabra "Absoluto" nunca la utilizamos de forma negativa. Nunca decimos "no en absoluto". Tampoco creemos que el Absoluto Universal se haya auto-creado, una especie de Dios impersonal. En lo que se refiere a las personalidades, sabemos que el Absoluto hace lo que la Trinidad del Paraíso desea que se haga. La Deidad domina y ordena al Absoluto.

XII. Las Trinidades

La Trinidad original es la Trinidad del Paraíso compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu. Es eterna; siempre ha existido. Era realmente inevitable; tenía que existir. ¿Por qué tenía que existir? Volvamos de nuevo al principio de las cosas. ¿Recordáis cómo Dios se expresó primero en el Paraíso y bajo la forma de Hijo Eterno? Esto significa que separó las cosas impersonales de las cosas personales. El Paraíso es la máquina absoluta; el Hijo es la personalidad absoluta. ¿Qué hizo el Padre luego? Trajo la mente a la existencia. La mente puede construir un puente de relaciones entre la persona espiritual y la máquina no espiritual. El Dios de la mente es el Espíritu Infinito, el igual en Deidad al Padre y al Hijo. Era inevitable que estos tres iguales en Deidad se unieran. Esta unión es la Trinidad del Paraíso. Esta Trinidad es eterna, como el universo central de Havona. Hay otras dos Trinidades que están surgiendo a la existencia desde los tiempos de Havona. ¿Por qué hay exactamente dos trinidades adicionales? Pues porque el Padre decidió que habría dos niveles adicionales de creación. Empezó con el nivel absoluto de existencia. Luego decidió tener dos niveles adicionales de existencia. Decidió tener un nivel finito. También decidió tener un nivel absonito. El poder y la personalidad están surgiendo a la existencia en cada uno

de estos dos niveles. El poder y la personalidad tienden a reunirse en uniones trinitarias.

La Trinidad del Paraíso. Es la unión eterna de la Deidad del Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. Siempre existió, existe y existirá; es un hecho eterno de existencia; es existencial. Pero a medida que la Trinidad empieza a trabajar en los dos nuevos niveles de existencia, la experiencia entra en escena. Ésta es la única Trinidad que abarca toda la infinidad. Pero, puesto que esta Trinidad puede experimentar, entonces la Deidad puede experimentar. Y así podemos tener una Deidad experiencial. Ésta es la razón por la que tenemos la aparición creciente de Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto.

Las otras dos trinitades las llamamos la □primera Trinidad experiencial□ y la □segunda Trinidad experiencial□. También las llamamos las Trinidades posteriores a Havona. Ninguna de estas dos Trinidades puede ser infinita. ¿Por qué? Pues porque están compuestas de Deidades derivadas, Deidades derivadas que contrastan con las Deidades originales (el Padre, el Hijo y el Espíritu). Estas Deidades derivadas son engendradas por la Trinidad del Paraíso. De esta manera, Dios está enriqueciendo la infinidad de la divinidad. Difícilmente podría ampliar la infinidad de la divinidad, pero puede enriquecerla. La está enriqueciendo con la experiencia. ¿La experiencia de quién? La experiencia de las criaturas y de los Creadores que trabajan en el nivel de existencia finito y de otros seres que trabajan en el nivel de existencia absonito.

Una trinidad es una relación básica. Es un hecho fundamental de la Deidad que la Deidad se une en Trinidad. El trabajo de una Trinidad llena el campo de acción de la Deidad desde una punta a la otra. Cuando todo este trabajo de la Trinidad se suma, se suma a un total. Este total es una nueva personalidad de la Deidad. Hay tres nuevos totales experienciales que se están sumando en los tres niveles de crecimiento finito, absonito y absoluto. Estos tres totales son Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto. Son las tres Deidades experienciales, las Deidades que crecen por experiencia. Tuvieron su comienzo original en la Trinidad del Paraíso, la Trinidad original. Su crecimiento continuo depende de tres cosas: En primer lugar, tienen que trabajar en ello ellas mismas. En segundo lugar, dependen de lo que hacen los Creadores posteriores a Havona; por ejemplo, dependen de los Hijos Creadores. Y en tercer lugar, dependen en parte de lo que hacen las Trinidades posteriores a Havona; dependen de los logros de la primera y de la segunda Trinidad experiencial.

A estas dos Trinidades posteriores a Havona las llamamos la Trinidad Experiencial Última y la Trinidad Experiencial Absoluta. Ninguna de las dos está ejerciendo plenamente su actividad en este momento. Están surgiendo a la existencia. Podemos decir algunas cosas sobre ellas:

1. **La Trinidad Última.** Esta Trinidad está evolucionando actualmente. Cuando haya terminado su evolución, estará compuesta por los seres siguientes: El Ser Supremo, las Personalidades Creadoras Supremas y los Arquitectos del Universo Maestro. Sabéis algo sobre el Ser Supremo. Las Personalidades Creadoras Supremas son los creadores que componen los tres primeros niveles de Dios Séptuple: los Espíritus Maestros, los Ancianos de los Días y los Hijos Creadores. Los Arquitectos del Universo Maestro no son seres finitos; son seres absonitos. No son ni criaturas ni creadores. Son los planificadores especiales del universo. Podríais pensar en ellos como los proyectos originales inteligentes, intencionales y vivientes del universo maestro. ¿Qué sucederá cuando esta Trinidad Última empiece realmente a funcionar? Tendrá mucho que ver con la culminación del crecimiento de Dios Último. Esta Trinidad y Dios Último trabajarán en todo el universo maestro. Es un lugar muy grande donde trabajar.
2. **La Trinidad Absoluta.** Es la segunda Trinidad experiencial. También está en proceso de evolución. Cuando haya terminado su crecimiento, estará compuesta por los seres siguientes: Dios Supremo, Dios Último y el Consumador no revelado del Destino del Universo. Sabéis algo sobre el Supremo y sabéis algo sobre el Último. No sabéis nada sobre el Consumador del Destino del Universo y no vamos a deciros nada sobre él. Esta Trinidad Absoluta trabaja en los niveles personales y superpersonales. (Recordad que los absonitarios son superpersonales). También trabaja en las fronteras de lo no personal. Si alguna vez pudiera terminar su crecimiento, entonces tendríamos a Dios Absoluto construyendo por experiencia sobre los cimientos del Absoluto de la Deidad.

Podemos ver cómo la Trinidad Última puede completar su crecimiento. No vemos cómo la Trinidad Absoluta podría completar su crecimiento. ¿Cómo se puede alcanzar el fin de la infinitud? Si esta Trinidad Absoluta no puede terminar nunca su crecimiento, entonces ¿cómo podrá Dios Absoluto surgir alguna vez a la existencia? Pero, quizás haya otro camino además del crecimiento. En la eternidad pasada, el Padre y el Hijo trajeron a la existencia a la Trinidad original por medio de la trinitización. Esto dio nacimiento, por una parte, al Espíritu Infinito, y por otra efectuó una unión peculiar entre el Padre y el Hijo. Nos aventuramos a especular que Dios Supremo y Dios Último también podrían trinitizar en algún momento lejano del futuro. Si lo hicieran alguna vez, entonces este acto podría trinitizar por una parte a Dios Absoluto, mientras que por otra produciría una unión peculiar entre el Supremo y el Último.

Los filósofos de los universos hablan a veces de una *Trinidad de Trinidades*. Esto significaría una Trinidad compuesta por las tres Trinidades: la Trinidad del Paraíso, la Trinidad Última y la Trinidad Absoluta. Sería a la vez existencial y experiencial. Sería una Trinidad Infinita. Si las Trinidades siempre tienen como resultado nuevas personalizaciones de la Deidad, entonces ¿a quién personalizaría la Trinidad de Trinidades? Es posible que el funcionamiento de esta Trinidad revelaría la personalidad del Padre Universal de una manera

infinita: como YO SOY. Pero independientemente de todas estas especulaciones, la Trinidad del Paraíso es potencialmente infinita porque el Padre Universal es realmente infinito.

Reconocimiento

Los documentos que siguen a este Prólogo os van a hablar sobre el carácter del Padre Universal y un poco sobre la naturaleza de sus asociados paradisiacos. También vamos a intentar describir el perfecto universo central y los siete superuniversos que giran alrededor de él. Al contaros esta historia, tenemos que cumplir las instrucciones que nos han dado nuestros superiores, los gobernantes de nuestro superuniverso. Estas instrucciones establecen ciertas reglas que tenemos que seguir al contaros nuevas verdades y al aclarar lo que ya sabéis. Estas reglas nos dicen que utilicemos conceptos e ideas humanos siempre que podamos. Tenemos que utilizar las mejores ideas que los seres humanos han tenido. Cuando no podamos simplemente encontrar un concepto humano a utilizar, entonces podremos decirnos cómo vemos nosotros esas cosas. Entonces os daremos nuestras propias ideas.

Ésta no es la primera revelación de la verdad en vuestro mundo. Cada revelación debe recoger lo mejor que se conoce en la época, y debe utilizarlo. Cada revelación comienza con lo antiguo y luego continúa para comunicar nuevas verdades y para ordenar y clarificar mejor lo que ya sabéis. Ahora hemos venido para hacer este trabajo de hablaros sobre Dios y sus asociados del universo. Pero antes de que empezáramos siquiera a contaros esta historia, estudiamos cuidadosamente las ideas que los seres humanos habían tenido sobre estas cuestiones. Estudiamos las ideas que los seres humanos habían tenido, no sólo en el presente, sino también en el pasado. Estudiamos las ideas que habían tenido los mortales que conocían a Dios. Como resultado de este estudio, seleccionamos más de mil conceptos. Estos conceptos humanos los hemos adoptado como base para nuestra historia. Allí donde estos conceptos humanos no sean lo bastante buenos como para contar la verdad tal como hemos recibido la orden de contarla, entonces los ampliaremos. Ampliaremos estos conceptos humanos haciendo uso de nuestras propias ideas y de nuestro conocimiento superior. Conocemos la realidad y la divinidad de las Deidades del Paraíso. También conocemos el universo en el que viven: el universo perfecto de Havona.

Somos muy conscientes de las dificultades de nuestra tarea. Sabemos que no podemos traducir nuestro lenguaje a vuestro lenguaje; se pierde demasiado en la traducción. Vamos a hablar sobre conceptos de divinidad y de eternidad. Vamos a utilizar un lenguaje que sólo tiene palabras finitas que pueden ser comprendidas por la mente humana. Pero sabemos que tendremos ayuda. No dependemos solamente de la mente. Sabemos que un fragmento del mismo Dios vive dentro de cada mente humana. También sabemos que el Espíritu de la Verdad vive en cada alma humana. Sabemos además que estas fuerzas

espirituales van a ayudar a los seres humanos a comprender lo que vamos a decir. Van a ayudarnos a comprender qué son los valores espirituales. Van a ayudarnos a comprender qué son los significados universales. Pero por encima de todo van a hacer otra cosa, algo mucho más importante. Estos espíritus de la Presencia Divina son realmente capaces de ayudarnos a comprender espiritualmente cierto tipo de verdad. Es la verdad que os ayuda a crecer, a hacer progresos en la experiencia religiosa personal. Es la verdad por la que os volvéis conscientes de la presencia y de la realidad de Dios.

[Esta simplificación fue compilada por William S. Sadler hijo, y él acepta la responsabilidad de haber sacrificado los significados, de haber diluido los hechos y de haber deformado la verdad. Se han sacrificado muchos significados para clarificar algún significado. Se han diluido muchos hechos para simplificar la comprensión de algún hecho. Se han deformado muchas verdades para que pudiera comprenderse más fácilmente alguna verdad.]

(Traducido del inglés por Antonio Moya)